

Civilizaciones desaparecidas

¿La Atlántida en España?

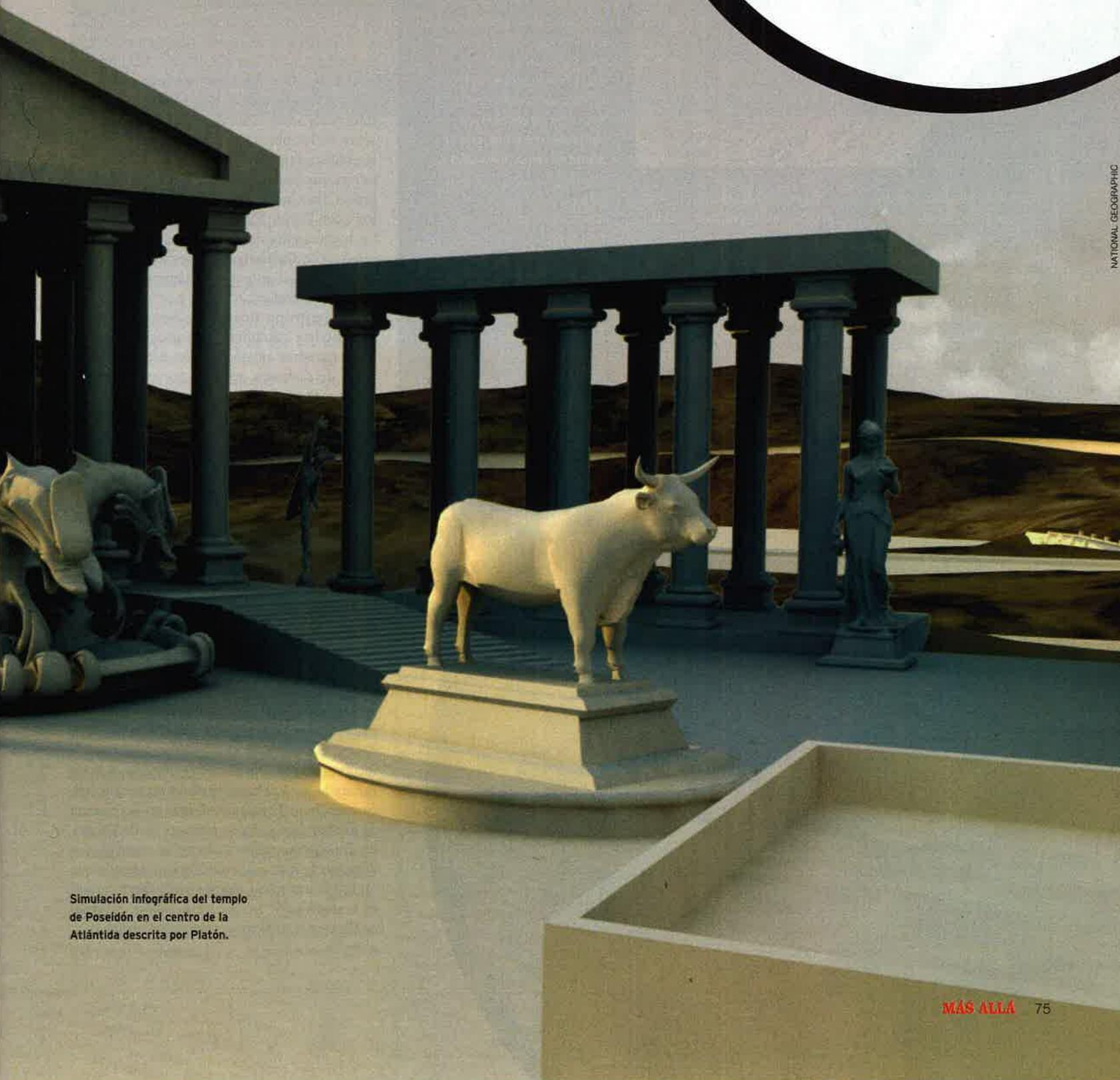
Hablan los investigadores españoles del equipo de *National Geographic*



La civilización perdida a la que llamamos Atlántida se ha buscado en los más diversos lugares del mundo, algunos bastante peregrinos. Ahora, un equipo de investigadores de la prestigiosa *National Geographic Society*, liderado por el arqueólogo Richard Freund, sostiene que la mítica Atlántida pudo haber estado en el sur de España.

por Moisés Garrido Vázquez

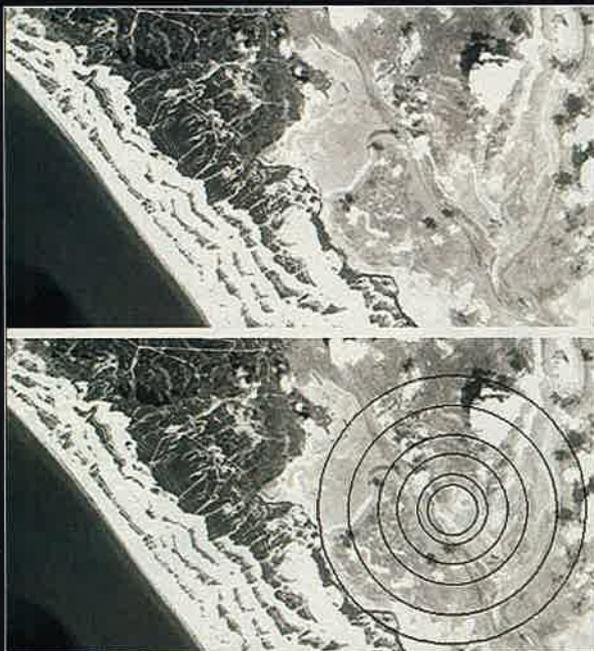
Richard Freund y su equipo –en el que han participado investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de la Universidad de Huelva– sitúan como posible ubicación de la mítica Atlántida nada menos que el Parque Nacional de Doñana, en Cádiz. Además de contar con las informaciones clásicas sobre el diseño de la ciudad, dadas por **Platón** en los diálogos *Timeo* y *Critias*, lo esencial de esta nueva investigación es que bajo las marismas de Doñana existe lo que parece una formación artificial, que se corresponde con la descripción del texto platónico. Dicha formación fue descubierta a comienzos del siglo XXI por **Rainer Kühne** y **Werner** →



Simulación infográfica del templo de Poseidón en el centro de la Atlántida descrita por Platón.

¿DEBE CONTINUAR LA EXPLORACIÓN EN DOÑANA?

Enigmas sin resolver



Las investigaciones no han acabado. Habría que seguir examinando el lugar en busca de más indicios sobre la presunta ubicación de la Atlántida. O, quizá, de un asentamiento tartésico en esa zona del suroeste español. "Está claro que las estructuras que

la geofísica ha mostrado en el subsuelo de Doñana deberían excavar para comprobar qué son", propone el doctor **Juan Antonio Morales**. En su opinión, esa es labor de los arqueólogos del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), aunque duda que

esas excavaciones se realicen a corto plazo, ya que excavar a esas profundidades en un humedal, donde cualquier zanja se inundaría de forma inmediata, plantea retos técnicos y de financiación importantes. Por su parte, el doctor **Claudio Lozano** considera que "Doñana encierra maravillosos enigmas para la ciencia, tanto desde el punto de vista de la biología y de la geología como arqueológicos. Pensemos que solo en sus orillas se han perdido centenares de embarcaciones de todas las épocas, y las conexiones culturales nos conducen al Mediterráneo oriental o a Europa del Norte". En su opinión, la ciencia tiene muchísimo trabajo por delante en este sentido y lo importante es seguir investigando. "Espero que con los años se llegue a algunas conclusiones. Solo la ciencia señalará si son definitivas o no".

Las marismas de Doñana pudieron tener este aspecto hace varios miles de años.

→ **Wickboldt**, dos científicos alemanes que estudiaban imágenes satelitales de la zona. A partir de este hallazgo, y desde 2006, el grupo de especialistas de Freund se ha lanzado a una carrera por confirmar o desmentir la increíble posibilidad de que, al fin, la Atlántida haya sido descubierta. Y además en nuestro país. Freund ha estado investigando durante muchos meses sobre el terreno. Su teoría es que la supuesta ciudad bajo las marismas de Doñana fue destruida por un terremoto, seguido de un enorme tsunami. Para quienes creen que eso no es posible en la Península Ibérica, basta recordar el seísmo de grado 9 en la escala de Richter que devastó Lisboa en 1755, afectó a toda España y fue seguido de una inmensa ola que asoló nuestras costas.

LA HUIDIZA ATLÁNTIDA

Según Platón, la Atlántida se hallaba cerca de las columnas de Hércules, que muy probablemente se alzaban en el estrecho de Gibraltar. Eso no ha sido óbice para que algunos la hayan ubicado incluso en la India, aferrándose a interpretaciones diversas del simbolismo presente en las obras del filósofo griego. Pero el simbolismo tiene un límite. Y, de hecho, quizá no sea necesaria una interpretación tan simbólica, sino hacer como el "loco" **Schliemann** hizo con Troya (MÁS ALLÁ, 263) y buscar en los lugares más simples. Esa es la famosa enseñanza de **Guillermo de Occam**: "La opción más sencilla es la que tiene siempre más visos de ser la auténtica".

Aunque esto no siempre se cumpla, en este caso podría cumplirse. Las imágenes de satélite muestran una formación circular de casi 1 km de diámetro, rodeada por varios anillos pétreos. Si confrontamos este descubrimiento con las indicaciones de Platón, parece que vamos bien dirigidos. Y más si tenemos en cuenta que los análisis del suelo arrojaron un sorprendente resultado: hay señales de que en la Edad del Bronce se produjo una terrible tempestad, o un tsunami, que arrasó la zona. Eso debió ocurrir, como mínimo, hace 4.500 años...

GEORGE BONSOR, EL SCHLIEMANN DE DOÑANA

En 1881, el francobritánico **George Edward Bonsor** se instaló en Carmona. Ya había vivido antes en España, siguiendo a su padre, que era un circunspecto ingeniero, pero ahora regresó solo porque deseaba convertirse en pintor. Sin embargo, esta vocación no le duró mucho. La abandonó tras encontrar unas baratijas arqueológicas procedentes de las obras de una vía férrea.

Inconstante pero imaginativo e inquieto, el joven Bonsor se unió al farmacéutico y arqueólogo aficionado **Juan Fernández López** en la empresa de excavar la necrópolis prehistórica de Carmona. En aquellos tiempos en que un europeo medianamente instruido estaba más preparado que un licenciado patrio, Bonsor logró hacer carrera en la arqueología. Después de la exitosa campaña de Carmona, participó en otros numerosos yacimientos.



NATIONAL GEOGRAPHIC

Richard Freund.

El arqueólogo Richard Freund ha liderado el equipo de investigadores que han buscado vestigios de la Atlántida en el Parque Nacional de Doñana.

En los albores del siglo XX, adquirió y rehabilitó el castillo de Mairena, antigua propiedad del conquistador **Ponce de León**, que hasta ese momento estaba siendo utilizado por los pastores locales para guardar sus rebaños. Tras su muerte, el ayuntamiento de Mairena cambió el nombre de la calle de **Giordano Bruno** por el de George Edward Bonsor.

Él fue el primero en sugerir que la Atlántida pudiera haber estado en el sur de España. Los detractores –nunca faltan– de la mera posibilidad de que la mítica civilización existiera, dicen que Bonsor no buscó la Atlántida. Y probablemente es cierto: él buscaba Tartessos, también legendaria, y lo que hizo fue asimilarla con la Atlántida. Estos mismos detractores, que veneran su sosiego en las aguas tranquilas del conocimiento de segunda mano, niegan hoy la Atlántida como ayer sus abuelos espirituales negaron Troya. Pueden tener razón o no. Esa no es la cuestión. La verdadera cuestión es que, si fuera por ellos, esta nunca se hubiera descubierto y aquella nunca se descubriría.

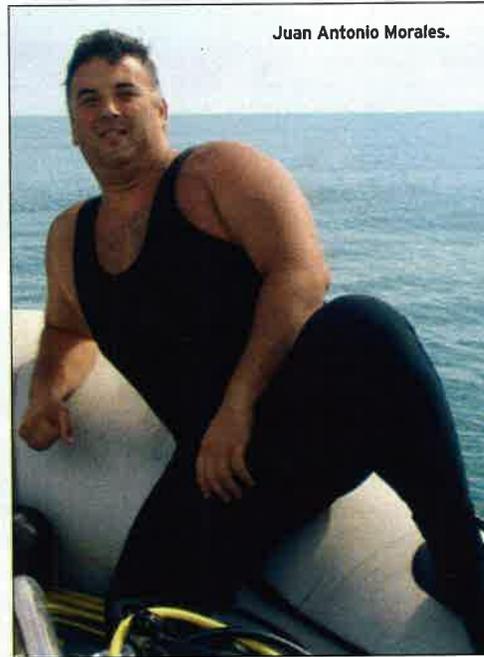
FINDING ATLANTIS: EN BUSCA DE LA ATLÁNTIDA

El pasado mes de junio, el canal *National Geographic* estrenó en España su documental *Finding Atlantis (En busca de la Atlántida)*, en el que muestra las pesquisas del equipo de Freund en el Parque Nacional de Doñana, intentando localizar los restos de la supuesta civilización milenaria. Contó con la participación de dos prestigiosos científicos onubenses: el arqueólogo subacuático **Claudio Lozano Guerra-Librero** y el geólogo **Juan Antonio Morales González**, profesores de la Facultad de Ciencias Experimentales de la Universidad de Huelva.

MÁS ALLÁ ha tenido la oportunidad de reunirse con ellos y entrevistarlos en exclusiva, para saber



Claudio Lozano.



Juan Antonio Morales.

de primera mano qué hallaron en la zona y qué opinan sobre tan fascinante asunto, con el propósito de despejar toda duda y acallar ciertas voces desinformadas.

–¿En qué ha consistido vuestra labor durante el tiempo en que habéis formado parte del equipo de National Geographic para examinar los posibles restos de la Atlántida en Doñana?

–Básicamente, hemos realizado una campaña de teledetección aplicando un sónar de barrido lateral de alta resolución sobre ciertos sectores de la desembocadura del Guadalquivir –responde Claudio Lozano–. Este sistema permite realizar una precisa cartografía del fondo. Hemos documentado la existencia de formaciones geológicas fracturadas. Su morfología, composición y ubica-

ción en un contexto geográfico que ha sido ocupado por diferentes horizontes culturales invita a pensar que, en el momento en que esas formaciones estuvieron emergidas, pudieron surtir de roca constructiva a los asentamientos cercanos; es una posibilidad. Hay que señalar que no hubo nunca la premisa de la búsqueda de la Atlántida en nuestro proyecto como objetivo de la investigación.

Juan Antonio Morales interviene seguidamente para comentarnos en qué consistió exactamente su labor: “*Por una parte, mi responsabilidad fue la localización en la costa de Chipiona de unas posibles ruinas sumergidas, ya que algunos buceadores aficionados habían referido la presencia de muros, pavimentos y escaleras. Para esta misión empleé un sónar de barrido lateral de la Universidad de* →



CLAUDIO LOZANO

Bajo las aguas se han hallado formaciones que parecen muros, pavimentos o escaleras, pero que responden a un origen geológico natural.

NATIONAL GEOGRAPHIC

Una organización más que centenaria

En sus 123 años de existencia, *National Geographic Society* se ha ganado un reconocido prestigio mundial. Por eso, cuando anunció la emisión del reportaje *Finding Atlantis*

(*En busca de la Atlántida*) sobre la posibilidad de que la ciudad perdida estuviera en España, no sonó como el simple desvarío de algún arqueólogo sonado. Y

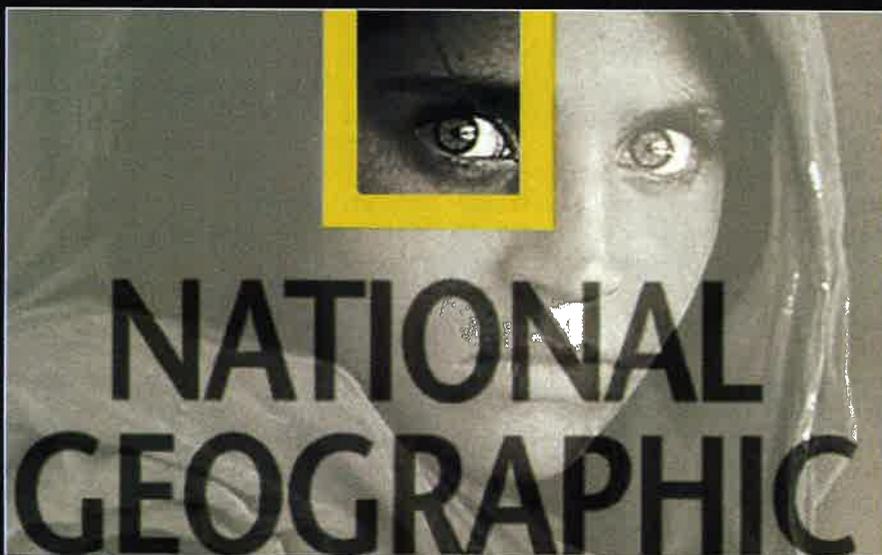
menos aún cuando tantos investigadores prestigiosos han colaborado en su confección, basada en pruebas, indicios y estudios sólidos.

→ Huelva, navegando en líneas paralelas hasta cubrir una amplia zona previamente delimitada. *National Geographic* usó las investigaciones previas del Grupo de Geología Costera y Recursos Hídricos que dirijo, y también de otros compañeros de la Universidad de Cádiz, para documentar la ocurrencia de sucesivos tsunamis que afectaron a las costas del golfo de Cádiz en el pasado”.

¿ANOMALÍAS GEOLÓGICAS?

Ambos científicos nos aclaran que no han encontrado indicadores evidentes de ninguna cultura ancestral, si bien existen indicios de navegación en la zona desde épocas remotas y los yacimientos arqueológicos del entorno indican la presencia de un ámbito social y cultural que, casi con total seguridad, participaba de rutas de navegación muy antiguas con el Mediterráneo Oriental. “Respecto a la costa de Chipiona, lo que encontramos fue una formación geológica que no había sido descrita con anterioridad –explica Morales–. La disposición de los estratos hace que parezcan muros, pavimentos o escaleras, cuando son simples formaciones geológicas. Es fácil entender que personas no especialistas en geología, o especialistas en una inspección preliminar, incluyéndome a mí, creyeran ver la mano del hombre en estas estructuras”.

Claudio Lozano apostilla que existen anomalías que no se corresponden con la geología de la zona.



"Esas anomalías debían ser documentadas, localizadas y evaluadas desde una perspectiva científica. Ese proceso es el que muestra el documental, desde los planteamientos, la duda, la sorpresa y la aproximación a la respuesta". Según precisa este arqueólogo subacuático, la crítica fundamental a la presencia de grandes construcciones de piedras en el contexto general de Doñana es la distancia para transportar grandes rocas o sillares con los que levantar estructuras de enormes muros, ya que, como todos sabemos, Doñana es una marisma.

Lo curioso es que, durante sus exploraciones en dicho paraje, nuestros entrevistados protagonizaron una serie de episodios anómalos, como por ejemplo el hecho de que el sónar dejara de funcionar en un lugar específico. "Cuando comentamos con algunos compañeros nuestro trabajo, surgieron inevitablemente el componente paracientífico y la broma fácil, relacionados con los mitos y el cine. Sobre todo cuando comentamos que existe una zona donde el sónar y el GPS se apagaron y dejaron de funcionar tres veces en momentos distintos. Nosotros lo achacamos al azar y no le hemos querido dar mayor importancia", confiesa Lozano.

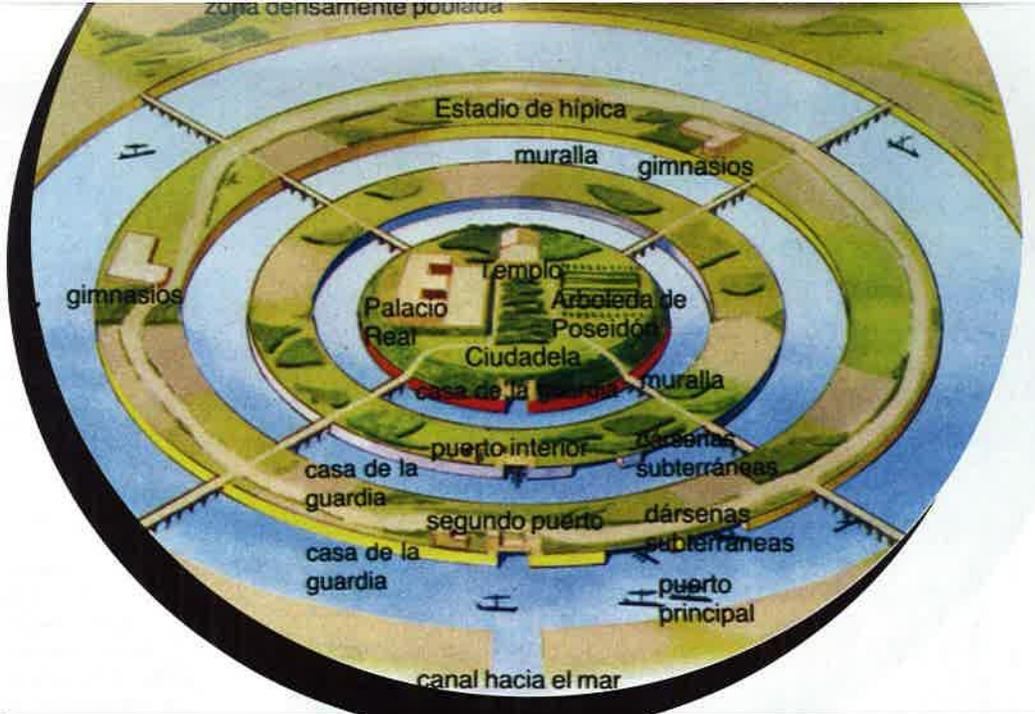
Por otra parte, en el documental se habla también del yacimiento de Cancho Roano (Badajoz), que, al parecer, tendría cierta conexión con el tema que aquí nos ocupa. "Cancho Roano es un yacimiento muy estudiado, que ha sido conservado y divulgado por científicos de muy reconocido prestigio -remarca Lozano-. En el documental se desvela una conexión iconográfica que no es nueva, pero de primordial importancia para entender las relaciones culturales con el Antiguo Egipto y un modelo mítico y religioso del que los creadores y habitantes de Cancho Roano participaron. Es la parte del documental que más me gusta y la que abre las interrogantes más estimulantes".

ATLÁNTIDA VS TARTESOS

-¿Prueban vuestros hallazgos la presencia de la supuesta civilización atlante, o consideráis que se trata de otra cultura sobre la que se ha moldeado el mito de Platón?

-Lo que mi equipo ha descubierto no prueba nada, aunque la conjunción de los indicios hallados hasta el momento en las zonas estudiadas da motivos más que suficientes para plantear la hipótesis que aparece en el documental de *National Geographic* -declara Morales-. Lo que para mí está bastante claro es que Tartessos y Tarsish son dos nombres para referirse al mismo lugar, y que hay suficientes pruebas arqueológicas de que se encuentra bajo la actual ciudad de Huelva.

En opinión del geólogo, existen pruebas de que el momento final de la cultura tartésica estuvo marcado por un tsunami. "Posiblemente el mito atlante se fundamentase, en su origen, en la transmisión oral de este hecho transformado en leyenda. Aunque también cabe la posibilidad de que existiera en esta zona una cultura anterior, como muestran las evidencias de una minería del cobre y una actividad agrícola durante el tercer milenio a.C. en la zona, que también estuvo afectada por otro tsunami hace unos 4.500 años".



Sabías que...

...en 2004, el ingeniero alemán Rainer Kühne aseguró haber localizado, en unas imágenes tomadas por satélite de la marisma de Hinojos, en el Coto de Doñana, dos estructuras rectangulares y varios anillos concéntricos a su alrededor? Eso motivó el interés del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que comenzó a inspeccionar la zona para comprobar si realmente hubo en la antigüedad algún asentamiento humano. Sin embargo, la postura que mantiene esta prestigiosa institución científica española es bastante escéptica respecto a la posibilidad de que en dicho enclave se ubique la mítica Atlántida.

Rainer Kühne.



Lozano corrobora las palabras de su compañero, ya que, en efecto, sus hallazgos no evidencian la presencia de una supuesta civilización atlante. Por ahora no existe ningún dato científico que demuestre la presencia de una civilización, la que sea, que sostenga el desarrollo del mito atlante de manera concluyente. Ahora bien, como arqueólogo, Lozano ha observado el territorio, analizado cada uno de los horizontes culturales en el ámbito de Doñana y se hace preguntas científicas a cuyas respuestas quiere aplicar la misma fidelidad científica. "Existe grosso modo -explica- un consenso de que Doñana es una marisma fruto de los depósitos del río Guadalquivir y del desarrollo morfodinámico de la costa onubense; eso puede invitar a pensar que es muy difícil el asentamiento en la marisma, y más aún la existencia de bloques de piedra para construir muros o crear canales. Pero debemos responder con datos y no con opiniones. Esa es la perspectiva desde la que hemos trabajado y obtenido resultados".

Una de las especialidades del geólogo Juan A. Morales es el estudio de los tsunamis. Según sus investigaciones, el litoral onubense ha sido arrasado en varios períodos de la historia por olas gigantes. Por eso, parece oportuno preguntarle si la época en que se ubica la Atlántida coincide con uno de esos tsunamis:

-La hipótesis planteada en el documental desestima la cronología de Platón, que sitúa la Atlántida

hace 12.000 años. Hay que tener en cuenta que, en la fecha propuesta por el filósofo griego, el nivel del mar se encontraba al menos 70 m por debajo del actual, ya que en ese momento los casquetes polares tenían una extensión mucho mayor. En esa fecha, Doñana se encontraba tierra adentro y no tendría sentido ubicar allí la Atlántida, ya que la costa estaría situada a decenas de kilómetros. Yo no tengo evidencias de tsunamis tan antiguos, ya que el mar no invadió los estuarios de esta costa hasta hace unos 8.000 años.

-¿Crees que podría repetirse la misma historia? ¿Existe la posibilidad de que un nuevo tsunami arrasara esta zona suroccidental de España?

-No es que lo crea, es que estoy seguro de ello. Los fenómenos naturales tienen un período de retorno que, a la escala de tiempo humana, puede ser largo, pero todos acaban repitiéndose. La pregunta del millón no es si va a repetirse, sino cuándo. Y la respuesta a esa pregunta no es fácil, ya que la recurrencia de los tsunamis en esta costa no presenta patrones regulares. La media es de 400 años, aunque entre los dos últimos transcurrieron solo 250 años y ya hace más de 250 años del último, que tuvo lugar el 1 de noviembre de 1755.

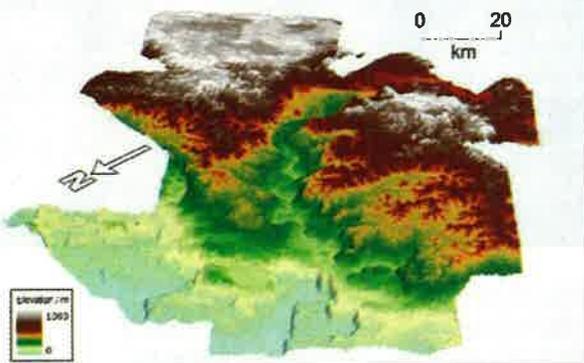
El doctor Morales se refiere al tsunami que provocó el citado terremoto submarino registrado a 300 km de la costa de Lisboa, en pleno océano Atlántico, y que según ciertas estimaciones causó →



Símbolo encontrado en las ruinas de Cancho Roano que podría representar a un guerrero guardando las puertas de la Atlántida.

¿LA ATLÁNTIDA EN ESCOCIA?

La opción del Mar del Norte



Las supuestas "Atlántidas" aumentan sus candidatas casi cada día. Recientemente, un equipo de geólogos capitaneado por Nicky White (Universidad de Cambridge, Reino Unido) ha descubierto unas formaciones anómalas bajo los sedimentos del Mar del Norte, cerca de las costas de Escocia, con una antigüedad de unos 56 millones de años. Esta estructura natural se corresponde en su configuración con las descripciones de Platón y quizá fue habitada por los míticos atlantes, hace varios miles de años, antes de quedar sumergida bajo las aguas.

→ cerca de 100.000 víctimas. Huelva y Cádiz se vieron gravemente afectadas por el brutal maremoto.

CRÍTICAS INJUSTIFICADAS

El tema de la Atlántida siempre ha sido objeto de controversia y hasta de burla. Se formulan hipótesis de todo tipo, a cual más fantástica, que la ubican en distintos puntos del planeta. Hay incluso científicos que cuestionan esta clase de investigaciones. Por eso, preguntamos a nuestros entrevistados a qué se debe tanta reticencia y si se han topado con obstáculos y críticas en su propio ámbito académico. Claudio Lozano asiente y declara:

—Como estamos trabajando con un mito y un enigma arqueológico de primera magnitud, me he encontrado de todo, desde gente que, sin haber visto siquiera el documental o haberse aproximado a los datos, se ha mofado de nuestro trabajo y lo ha criticado gratuitamente porque aparece la palabra Atlántida, hasta gente con auténtico peso específico en ciencia que me ha felicitado personalmente y me ha transmitido coraje y empeño para contribuir a la resolución de enigmas, de la

naturaleza que sean, aplicando el método científico y una importante carga de trabajo serio.

El arqueólogo confiesa que fuera del ámbito académico también han aparecido oportunistas, pero en general está muy satisfecho con el impacto del documental: *"La reticencia sin opiniones fundamentadas y sin trabajo duro, no es más que el crisol de las propias limitaciones. Conmigo que no cuentan, ni para la crítica fácil ni para el desánimo"*, subraya.

—Entonces, ¿estáis satisfechos con el resultado final del documental?

—Es un documental bonito, que cumple sus objetivos: entretener y hacer pensar al público en general —manifiesta Morales—. Lo único con lo que no estoy del todo satisfecho es con que la gente crea que realmente hemos encontrado la Atlántida, cuando todo lo que tenemos es una serie de indicios que permite solo plantearse una hipótesis que debería seguir investigándose.

Lozano añade que no podemos perder la perspectiva de que se trata de un documental y, partiendo de este punto, un documental entretiene, informa y estimula el conocimiento sobre materias a las

que aproximarnos de un modo académico, técnico o científico sería muy arduo y difícil. *"A mí me da igual que National Geographic realice un documental sobre sociedades secretas, sobre experiencias cercanas a la muerte o sobre la evolución de la espada a través de la historia. Con los tres voy a disfrutar igualmente, porque lo que estoy haciendo es aproximarme a temas que de otra forma me sería mucho más difícil conocer. Creo que tanto la productora como la propia National Geographic han realizado un trabajo magnífico y han promocionado Doñana y Huelva en todo el mundo"*.

—A título personal, ¿qué os han aportado o en qué os han enriquecido estas investigaciones? ¿Os han hecho pensar que quedan muchos misterios por resolver y que apenas sabemos nada sobre nuestro pasado?

—Para mí fue una experiencia enriquecedora, científica y humanamente —reconoce Morales—. Lo pasé muy bien haciendo las campañas de investigación y luego viendo el documental. Una vez emitido, se han puesto en contacto conmigo personas de todo signo, tanto reputados científicos como iluminados o frikis que creen haber descubierto otras civilizaciones en lo que realmente son diques volcánicos sumergidos. Como todo el mundo merece respeto, he contestado a toda la gente en un tono amigable y también he disfrutado haciéndolo. Respecto a los misterios por resolver, pues claro, soy científico y es mi labor ayudar a desentrañarlos en lo posible. Aunque es una labor difícil separar realidad y ficción en torno a los mitos, la metodología geológica unida a las labores arqueológicas ofrece un excelente camino para hacerlo.

Lozano, por su parte, declara que a él le ha enriquecido trabajar con un grupo humano en el que prácticamente todos sus integrantes eran grandes amigos suyos. *"Aproximarme al mito atlante me ha proporcionado dos potentes sensaciones: la primera es que quedan muchos misterios por resolver, y creer que sabemos mucho sobre nuestro pasado es, cuando menos, pretencioso; la segunda es que, nos guste o no, la arqueología, al igual que la antropología, nació en salones del siglo XIX, donde se amamantó y creó sus patrones iniciales con la mentalidad, la literatura, el lenguaje y los iconos del romanticismo. No creo que debemos renegar de ello por ser celosos de un modelo basado en la razón y las matemáticas"*.

Este arqueólogo, que ha realizado importantes investigaciones subacuáticas dentro y fuera de nuestras fronteras (acaba de regresar de Chipre, donde ha estado explorando los restos de antiguos navíos hundidos), considera que la Atlántida es un mito, pero hace una importante matización: *"Casi todos los mitos poseen una base real, de modo que dilucidar la parte material de esa posible base es un trabajo científico, delicado y difícil. Nadie dijo que abordar misterios o hipótesis científicas fuera fácil, pero tampoco nadie dijo que no pudiera hacerse con seriedad, con pasión y sin complejos"*.

Magnífica reflexión para concluir, aunque no sin agradecer antes a ambos científicos onubenses la oportunidad que han dado a MÁS ALLÁ de poder entrevistarles, a pesar de sus apretadas agendas. ■